

TESIS DE GRADO COMO GÉNERO DISCURSIVO: UNA APROXIMACIÓN A LA ORGANIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO EN TRABAJO SOCIAL. UN ESTUDIO DE CASO EN LA UNIVERSIDAD DE MAGALLANES

Walter Manuel Molina Chávez³⁷

Margarita Makuc Sierralta³⁸

Luis Vivero Arriagada³⁹

Iván Oliva Figueroa⁴⁰

«Si todos los mares fueran tinta, todos los juncos plumas, los cielos pergamino, y si todos los hombres escribiesen, no se llegaría a decir la Gloria del Poder»⁴¹

RESUMEN

En el presente capítulo se presenta el análisis de un conjunto de trabajos de tesis elaboradas por las y los estudiantes del programa académico conducente al grado de licenciado o licenciada en Trabajo Social. El corpus del estudio estuvo constituido por veintinueve trabajos de tesis realizados por las y los estudiantes de las cohortes 2020 y 2021. Desde el punto de vista teórico, las tesis serían productos

37 Trabajador social, doctor en ciencias de la educación. Postdoctorado en ciencias sociales y académico de Trabajo Social en la Universidad de Magallanes, Chile. Línea de investigación: estudios de juventud y sentidos educativos de los procesos de escolarización secundarios desde la experiencia de los/as sujetos/as. walter.molina@umag.cl.

38 Profesora de castellano, doctora en lingüística, investigadora y académica de la Universidad de Magallanes. Encargada de la subsección de la Cátedra UNESCO de Lectura y Escritura en la Universidad de Magallanes. margarita.makuc@umag.cl.

39 Trabajador social, doctor en procesos sociales y políticos en América Latina, académico e investigador del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Católica de Temuco. Miembro del Grupo de Trabajo Educación Popular y Pedagogías Emancipadoras, CLACSO. luisvive@gmail.com.

40 Biólogo, doctor en ciencias de la educación, investigador y académico de la Universidad Austral de Chile. Línea de investigación: epistemología de la complejidad. Estudio de dinámicas de inter-transdisciplinariedad en educación terciaria. olivauach@gmail.com.

41 Escrito en los márgenes del *Talmud*, citado por Andrés Claro en *La inquisición y la cábala*. LOM, 1997.

o realizaciones propias de un «género discursivo académico» (Parodi, 2008). Al respecto, se sostiene que el lenguaje escrito es el medio preferente mediante el cual se crea, fija y transmite el conocimiento disciplinar, en consecuencia, conforman un aspecto relevante en la formación profesional y académica de los estudiantes. Por otra parte, desde nuestro propio punto de vista las tesis analizadas, junto con consolidar la construcción progresiva de conocimientos/saberes especializados en un determinado campo profesional/disciplinario, se constituyen a la vez como una poderosa herramienta y andamiaje para acceder/agenciar procesos de construcción de conocimientos de naturaleza inter-transdisciplinar alrededor de los problemas de investigación identificados a partir de sus propias prácticas de lectura y escritura por las y los estudiantes tesisistas, accediendo de esta forma a una diversidad de comunidades discursivas en el ámbito de las ciencias sociales y las humanidades para abordar problemáticas complejas y multidimensionales que requieren múltiples aproximaciones conceptuales y conocimientos inter-transdisciplinarios que permitan apalancar sus procesos de intervención social.

Palabras claves: tesis de grado, interdisciplina, transdisciplina, Trabajo Social y universidad.

Introducción (cuestiones epistemológicas, perfiles y problematizaciones)

Trabajo Social como profesión/disciplina, ya sea en contextos de formación académica universitaria como no universitaria, enfrenta en la actualidad múltiples tensiones en términos epistemológicos y políticos, permeabilizado por los contextos históricos de carácter social, políticos y económicos (Guerra, 2015; Iamamoto, 1992; Netto, J, 1992; Vivero, 2021, 2022a; Vivero L, 2016, 2017). A nivel macrosocial enfrenta un desafío que es transversal para el conjunto de la sociedad chilena que consiste en hacer frente a los crecientes niveles de desigualdad en los diferentes planos de la vida social en Chile post-dictadura (Gaudichaud, 2015; Moulian, 2002, 2009; Toussaint, 2012; Vivero, 2021). Simultáneamente, en el dominio profesional/disciplinario enfrenta retos propios de la organización de un sistema de conocimiento emergente en el contexto de las Ciencias Sociales y Humanas. Al respecto, cabe destacar, que según Castillo y Rodríguez (2016) se realiza en un contexto de desregulación de la oferta de programas formativos en Chile ha impactado en todas las áreas del conocimiento disciplinar y de la formación técnica-profesional en general.

Esto ha propiciado la expansión de la matrícula de educación superior y por ello, surge la necesidad de introducir mecanismos de regulación eficaces tanto en relación a la apertura y cierre de nuevos programas de formación; así como mejorar los procesos de certificación de la calidad académica en los más de doscientos programas de formación en Trabajo Social actualmente existentes en Chile que permita estandarizar bajo criterios de calidad educativa tanto los procesos formativos como curriculares conducentes, esto es respecto del título profesional de asistente social (cuatro años de

estudios en institutos profesionales) así como del título profesional de trabajador social y grado académico de licenciado en Trabajo Social (cinco años en las universidades) en conformidad a la Ley 20.054 que reestableció el año la exclusividad universitaria en la formación académica en Trabajo Social.

Consideramos que, más allá de estas distinciones formales que establece la ley, las tesis de grado constituyen una dimensión de la formación profesional y académica relevante en términos de acceso al conocimiento, actualización del mismo y especialmente en la perspectiva de creación de nuevos conocimientos que permitan integrar dialécticamente el desafío de enfrentar con herramientas teórico-metodológicas innovadoras y pertinentes a los contextos emergentes en la experiencia del trabajador o trabajadora social. Sin perjuicio de lo anterior, no se puede separar esto, con los contextos socio-históricos, pues en gran medida, impactan en la configuración de las subjetividades que a su vez se materializan en los actos de lectura/escritura, en tanto dispositivos sociales que reproducen los proyectos políticos dominantes, y, por lo tanto, entendemos que el proceso socioeducativo es un acto político, así como el conocimiento que desde ahí emerge (Freire, 1996, 2001, 2002a, 2002b, 2004, 2006).

En consecuencia y dada la naturaleza epistémica de la lectura/escritura como prácticas sociales, sin lugar a duda, les permite el acceso y construcción de conocimiento a l@s estudiantes, pero esto no puede entenderse como un acto despolitizado, sino como parte de las contradicciones y luchas político-ideológicas en el campo del proceso socioeducativo en el mundo capitalista contemporáneo. Por ello, es relevante abordar desde una perspectiva crítica, la escritura en la educación superior, como un proceso político-intelectual, en tanto constituye una competencia transversal a todas las instituciones formadoras y todas las disciplinas que se estén cursando. Por tal motivo, la escritura constituye una práctica central en la pedagogía y la evaluación académica en las universidades de todo el mundo tal como lo sostiene Lillis (2021). Al respecto la autora profundiza en la dimensión formativa y didáctica de este desafío:

(...) El desarrollo de pedagogías que permitan a tod@s l@s estudiantes comprender las prácticas retóricas que sustentan los conocimientos históricamente legitimados (principalmente a través de la lectura) y que, al mismo tiempo, faciliten su participación activa en dichas prácticas (principalmente a través de la escritura es crucial. (...) Mi suposición es que nuestro objetivo general (como profesor@s y como investigador@s) es la inclusión: permitir a l@s estudiantes acceder a las convenciones existentes de la escritura académica (a través de su lectura y escritura), pero al mismo tiempo convertirse en participantes activ@s en la creación de significados/conocimientos académicos, con derecho a cuestionar y transformar. (pp. 19–20)

Como podemos observar, desde este dominio emergen integradamente variados desafíos, tanto formativos, curriculares y epistémicos específicos, los cuales se sintetizan en el desafío que tienen las instituciones de educación superior, de desarrollar en los estudiantes las capacidades que les permitan participar activamente en prácticas sociales

claves de la vida académica: la lectura y escritura. Ambas herramientas son las que les permitirán a l@s estudiantes participar en la producción de conocimientos situados en/desde escenarios sociopolíticos determinados y ello se realiza concretamente a través del uso/adscripción de los códigos y convenciones propias de la escritura académica. Por ello, este acto de lectura/escritura es siempre un acto político y potencialmente un acto subversivo del orden o el sentido común dominante o hegemónico en un momento determinado. Es decir, tanto los procesos de lectura como los de escritura son procesos históricos, repletos de historicidad y de actores sociales que los configuran y agencian según sus posicionamientos políticos e ideológicos en contextos situacionales emergentes, como lo es actualmente el sistema de educación superior en el Chile actual. Y tal como lo plantea Lillis (2021) y los teóricos del discurso como practica social, en contraste con el sentido común dominante, el lenguaje no es ni transparente ni autónomo: «Las palabras, frases y discursos que utilizamos siempre tienen un ‘sabor’» (Bakhtin, 1981, p. 293) de los muchos contextos en que han circulado. Esta es una de las razones por las que, por ejemplo, decir a un@ estudiante que escriba en «sus propias palabras» no es nada obvio ni fácil (...) Bakhtin afirma que el lenguaje debe ser visto como un participante activo en nuestro discurso y que tomar el control sobre él no es fácil (...) Ayudar a l@s estudiantes-escritur@s a hacer visible el lenguaje como recurso para la elaboración de sus conocimientos/significados académicos requiere un cuidado considerable y es esencial para tomar el control sobre el escribir/la escritura (...) Poblar sus textos con intención.» (Lillis, 2021, pp. 32–35)

Por lo anterior, hemos colocado el foco de este trabajo de naturaleza epistémica en facilitar elementos teóricos-conceptuales para gatillar una reflexión desde Trabajo Social sobre una de las prácticas socio-discursivas conocidas y utilizadas en nuestra comunidad académica: la elaboración de tesis de grado (TDG) y específicamente aquellas que se enmarcan en el Programa Formativo del Trabajo Social de la Universidad de Magallanes. Y dado que estas actividades curriculares son compartidas en diversas instituciones responsables del campo formativo universitario en Chile y en el mundo. Por las mismas razones expuestas, nuestro trabajo se centra en el análisis de las Tesis conducentes al Grado de Licenciatura en Trabajo Social, las cuales son textos escritos por los estudiantes a lo largo del último año de estudios (quinto año), la cual es formalmente escrita en el marco de los cursos o talleres semestrales denominados tesis I y tesis II. Cabe destacar, que las tesis analizadas en este trabajo son el resultado o producto de ambos espacios curriculares en los cuales los docentes brindan apoyo investigativo y específicamente abordan el proceso de escritura académica como parte central de la producción de este género discursivo que plantea grandes complejidades tanto para los estudiantes como para las instituciones formadoras.

Por ello, y considerando que la literatura especializada referida al estudio de los procesos de escritura académica en contextos universitarios (Venegas *et al.*, 2016) reportan diversas dificultades que enfrentan los y las estudiantes al finalizar el conjunto de asignaturas y cursos de sus respectivos planes de estudio. Entre las dificultades se señalan aspectos vinculados a la ausencia de espacios curriculares que aborden las tareas de

escritura académica a lo largo de todo el proceso de formación de las y los estudiantes. Sin embargo, Venegas (2010, 2014) y Venegas *et al.* (2016) sostiene que estas dificultades se relacionan más directamente con la naturaleza de la tesis, entendida como un género académico específico. Según Venegas (2016) el desarrollo de una tesis de final de grado (TFG) junto con poseer un alto nivel de complejidad, tiene por propósito acreditar o evidenciar los conocimientos y habilidades que las y los estudiantes han logrado a través de sus largos estudios universitarios y adicionalmente ello, les permite acceder a las respectivas comunidades discursivas a las que conduce su grado de licenciatura. De allí, que desde un punto de vista inductivo aparece o aflora como relevante identificar o caracterizar los rasgos o atributos más relevantes de las tesis que se producen o elaboran en un determinado programa académico y analizar en qué medida se ajustan o convergen con las características propias del discurso académico y sus convenciones descritas en la literatura especializada. (Parodi, 2008; Venegas, 2010, 2014; Venegas et al., 2016).

1. Antecedente contextuales del proceso formativo de trabajadores sociales

1.1. Trabajo Social en el sistema de educación superior chileno postdictadura

Desde una perspectiva global los desafíos anteriormente explicitados emergen en un contexto de fuerte expansión de la cobertura o matrícula universitaria agregada, impulsada por los procesos de desregularización estatal del sistema de educación superior (SES) chileno a contar de una conjunto de decretos ley dictados en dictadura militar en Chile (1981)⁴² que concretamente se expresa en un incremento progresivo

42 En los últimos dieciocho días de diciembre de 1980, en plena dictadura militar, quien se había autoproclamado como presidente de la República, ahora se auto asignaba facultades extraordinarias para reestructurar las ocho universidades que el país tenía en aquel entonces; pudiendo con ello dictar todas las disposiciones que se consideraran necesarias para reformar el sistema (Decreto Ley 3.541 del 12/12/1980). Luego, en un solo día, el 30 de diciembre de 1980 y ad portas del año nuevo, se dictan en simultáneo, tres Decretos con Fuerza de Ley, DFL N°1, 2 y 3. El primero de ellos, en su título cuarto establece normas para la creación y disolución de universidades y más concretamente determina que «podrán crearse universidades, las que deberán constituirse como personas jurídicas de derecho privado sin fines de lucro.» El segundo decreto mencionado, fija normas sobre la reestructuración de las universidades y su futura división (universidades derivadas); mientras que el tercer decreto impone normas sobre remuneraciones de los académicos y funcionarios, para resguardar que cualquier aumento de ellas y/o de las plantas funcionarias, debían ser solventadas financieramente por las respectivas corporaciones universitarias. Para sellar este proceso, el Ministerio del Interior de la época emite una declaración pública para presentar y argumentar la «Nueva Ley General de Universidades» el día 6 de enero de 1981 y en el cual se señaló lo siguiente: «Después de un periodo destinado básicamente a restablecer el funcionamiento normal de nuestras Univer-

de universidades en el sistema de educación superior: de ocho planteles universitarios y sus respectivas sedes regionales se aumenta a sesenta y ocho universidades con una matrícula total de un millón trescientos mil estudiantes en el conjunto del sistema. Esta explosiva expansión des-regulada sistémicamente en el caso de la formación académica de Trabajo Social se expresó en un significativo aumento de la oferta de programas, matrícula y modalidades de implementación (Diurnos, vespertinos, presenciales, semipresenciales y no presenciales). Al respecto, Rodríguez (2018) señala lo siguiente:

En el caso de la formación académica del Trabajo Social, dichas transformaciones se han expresado en el aumento cuantitativo de la carrera en el mercado chileno (De once programas que existían en 1970, hoy se contabilizan más de doscientos; en un crecimiento gradual de la matrícula de estudiantes de Trabajo Social, cuya mayoría (sobre el 70%) constituye la primera generación de sus familias en acceder a la educación superior; en las transformaciones curriculares de relevancia (reducción de los años para cursar el pregrado, orientación de los planes de estudios por competencia, *filtro* de materias a enseñar, etc. Y en una diversificación de la oferta en términos de jornadas horaria (diurna y vespertina), variabilidades de duración y diversificación de contenidos programáticos, entre otros. El resultado es una gran cantidad de escuelas de Trabajo Social, con una enorme diversidad de programas formativos y sin una instancia gremial o académica que regule el establecimiento de planes de estudios con contenidos mínimos consensuados colectivamente.(p. 2)

Como se puede observar, el campo formativo universitario del Trabajo Social ha cursado profundas transformaciones en las últimas cinco décadas las que han modificado profundamente su funcionamiento, organización y financiamiento del sistema de educación superior chileno. Lo anterior, tiene una serie de consecuencias para el desarrollo de la propia disciplina del Trabajo Social; tanto a nivel de procesos y mecanismos curriculares de selección cultural de los conocimientos enseñables como a nivel de la definición social de los perfiles y competencias profesionales y científicas que son los que asegurarían la producción y reproducción del campo disciplinario/profesional de Trabajo Social.

A modo de ejemplo de este acelerado proceso de expansión de la matrícula en la educación universitaria en general y en Trabajo Social en particular, recientes estadísticas del Sistema de Información de Educación Superior (2022) al comparar entre el

sidades, luego del complejo ‘desquiciamiento’ que en ellas se había producido entre 1967 y 1973, a raíz de la Reforma Universitaria caracterizada por la politización y la demagogia, se hace indispensable avanzar ahora hacia una normativa global que rijan en forma estable el futuro de la educación chilena.» Inmediatamente después, el 14 de enero se dicta el DFL N.º4 que establece las normas sobre el financiamiento de las universidades, señalando: «El nuevo sistema de financiamiento de la educación superior consiste en rebajar anualmente –a partir de 1982– el aporte fiscal directo a las universidades, hasta reducirlo a un 50 por ciento de lo que actualmente recibe del Estado cada plantel universitario» (Fuente: «Los 18 días que estremecieron a la educación superior chilena», columna de Opinión del Dr. Walter Molina Chávez en *Periódico El Magallanes*, 2014.

año 2018 y 2022 destacan a Trabajo Social entre las veinte carreras universitarias de pregrado con mayores incrementos en el número de titulados (2.331/3.502). Entre los titulados de pregrado 48.6% son de universidades (108.400 titulados); 34,6% provienen de Institutos Profesionales (77.109 titulados) y 16.8 % de Centros de Formación Técnica (37.541).

En la perspectiva de conciliar el crecimiento de la oferta académica con la calidad de los procesos formativos los perfiles de egreso han debido responder a las necesidades y demandas propias de la sociedad chilena contemporánea, cada una de las universidades e institutos profesionales que imparten programas de pregrado en Trabajo Social en Chile han iniciado en las últimas dos décadas complejos procesos de ajustes y rediseño curricular para enfrentar los cada vez más exigentes retos sociales y técnico-administrativos que implican los procesos institucionales de certificación y acreditación de la calidad de sus procesos de docencia de pre y posgrado, aseguramiento de la calidad de los mecanismos de gestión y autoevaluación institucional implementando procesos de vinculación con el entorno social y la productividad académicas tanto de sus equipos docentes como de investigación en las respectivas instituciones formativas chilenas.

Como respuesta a estas exigencias de evaluación tanto interna como externa de las instituciones de educación superior se han impulsado diversos procesos de re-diseño y actualización de las mallas curriculares, del mismo modo, a partir del 2006 la entrada en vigencia de la Ley 20.054 reestablece la exclusividad universitaria para la formación académica en relación al título profesional de Trabajo Social y del grado académico de licenciado en Trabajo Social, dejando afuera con ello a los institutos profesionales los cuales solo pueden impartir el título profesión de Asistente Social. De este modo, este cambio de denominación establece una distinción tajante entre el tipo de formación que imparten estos institutos (no universitarios) y la naturaleza de la formación universitaria.

En términos generales, los institutos profesionales en Chile impartirían una formación más profesionalizante y, en consecuencia, conducen administrativamente solo al título de Asistente Social. Por su parte, las universidades, inician un proceso de rediseño sus planes de estudios, innovación curricular y perfiles de egresos de sus estudiantes con una fuerte orientación académica y de investigación. Lo anterior ha posibilitado que en el campo de la formación universitaria del Trabajo Social chileno surjan y se consoliden propuestas educativas con un fuerte componente formativo orientado a la producción de conocimiento y que permita fortalecer la formación de capacidades investigativas de las y los egresados de este tipo de instituciones universitarias, mientras que otras instituciones han enfatizado un sello más profesionalizante que se ha expresado en enfatizar el desarrollo de capacidades profesionales para la actuación profesional en diferentes campos emergentes de intervención social. Posibilitando con ello, la emergencia de dinámicas de producción de conocimientos que han agenciado el desarrollo de espacios curriculares y experiencias formativas con un fuerte componente de inter y transdisciplinariedad.

En este aspecto, es importante destacar que la tesis de grado constituye un espacio curricular privilegiado en tanto integra de manera particular los diversos enfoques que las instituciones universitarias han desarrollado, pues permite conjugar aspectos profesionales como son las experiencias emanadas de las propias prácticas y acciones de intervención social con concepciones teórico-conceptuales de la epistemología del Trabajo Social así como con el desarrollo de competencias investigativas con un fuerte componente transdisciplinario. Pero al mismo tiempo, estos trabajos de tesis permiten comprender por una parte las brechas que las/os propios estudiantes arrastran, como una expresión concreta de las condiciones estructurales de desigualdad, y por otro, sus ámbitos temáticos de sus respectivos trabajos dan cuenta de los marcos teóricos, epistémicos e ideológicos que hoy son hegemónicos en el campo disciplinario (Vivero, 2017, 2022b, 2022a).

En otras palabras, la estructuración de los talleres de tesis de grado plantea la necesidad de abordar el desarrollo de competencias que permitan la producción de conocimiento emanado del análisis y comprensión críticas de las experiencias y abordar problemáticas con una sólida base teórico-metodológica. El género discursivo tesis de grado cumple esa doble función permitiendo además la participación de estudiantes y egresados de Trabajo Social en comunidades discursivas con las cuales interactuar y desarrollar conocimiento pertinente al desarrollo disciplinar mediante la escritura académica y la alfabetización científica, como elemento central en construcción epistemológica del Trabajo Social.

1.2. Educación Superior en la Región de Magallanes y Antártica Chilena

La Universidad de Magallanes y Antártica Chilena está localizada en el extremo sur austral de Chile y de América Latina, lo cual le otorga particularidades tanto territoriales como humanas a su quehacer institucional, lo que se refleja en las diversas líneas de investigación y en la docencia de pre y posgrado que desarrollan sus académicos e investigadores.

El sistema de educación superior en Magallanes representa un 0.5% de la matrícula global de sistema universitario chileno. Actualmente (2023) tiene una matrícula de 7.043 estudiantes, distribuidos en instituciones públicas y privadas, que incluyen universidades, institutos profesionales (IP) y centros de formación técnica (CFT). Desde el año 2019 el sistema ha disminuido en un 9,1%, es decir, ha perdido 704 estudiantes en términos brutos. A nivel regional la Universidad de Magallanes es la principal institución de educación y concentra una matrícula de pregrado que asciende a 4.203 estudiantes, es decir, un 59% de quienes cursan estudios superiores en la Región de Magallanes. En esta institución de educación superior se ofrecen 31 carreras en diferentes áreas de disciplinarias. Cabe destacar que las carreras profesionales de pregrado ofrecidas se concentran en las áreas de salud, ingeniería y pedagogía y ciencias sociales y en menor medida, en las áreas de administración, economía y ciencias. Trabajo Social

actualmente tiene una matrícula de 120 estudiantes. Cabe destacar que en el contexto global de sistema de educación superior chileno, la matrícula de la región de Magallanes al año 2023 representa un 0.5% de total nacional (N=1.341.439) de acuerdo con las estadísticas de Servicio de Información de Educación Superior (MINEDUC-SIES, 2023). Por otra parte, y desde una perspectiva de desempeño de algunos indicadores específicos, la Universidad de Magallanes se caracteriza por poseer una población estudiantil que proviene mayoritariamente de la Región de Magallanes. Los establecimientos educacionales de origen de los estudiantes corresponden a un 31% municipal, un 54% de los alumnos provienen de liceos particulares subvencionados y el 15% restante proviene de liceos particulares pagados. En términos de la dotación de académicos a diciembre de año 2022 era de 246 profesionales (en régimen de planta y a contrata).

1.3. Tesis de grado, géneros discursivos académicos y Trabajo Social

Desde nuestro punto de vista, en este contexto de profundos cambios y transformaciones en el sistema universitario chileno actual, es preciso destacar el desafío de desarrollar en los/as estudiantes de Trabajo Social las competencias, habilidades y destrezas vinculadas a la construcción de conocimiento, especialmente, aquel que se sitúa en y desde espacios locales, pues complejiza el desafío, al requerir articularlo con las instancias globales de los fenómenos o problemas de investigación que se formulen, y hacerlo además desde miradas inter y transdisciplinarias que permitan resolver dichos problemas con sólidas bases teórico-conceptuales y metodológicamente plausibles desde Trabajo Social.

En este sentido la construcción de propuestas fundamentadas teóricamente, contextualizadas, actualizadas tanto a nivel del campo disciplinar de Trabajo Social como de las otras disciplinas de las ciencias sociales y humanas, lo cual supone nuevos desafíos curriculares como lo son emprender las tareas de escritura académica y alfabetización científica. Por otra parte, desde esta perspectiva se constituye en un reto transversal a todo el sistema educacional, universitario y no universitario. Y por ello, la emergencia de estos espacios curriculares que han permitido abordar sistemáticamente, desde la enseñanza del Trabajo Social, algunos de los complejos fenómenos sociales que están a la base de la configuración de cualquier campo disciplinario específico: los procesos de lectura y escritura en contextos académicos, la alfabetización científica, los regímenes de evaluación imperantes en contextos formativos universitarios, entre otros aspectos claves para el desarrollo de las profesiones y disciplinas científicas en el mundo contemporáneo. Al respecto, nos parece importante la siguiente reflexión:

(...) al pensar en que herramientas son más valiosas para una pedagogía inclusiva de la escritura, me parece útil pensar en herramientas en tres niveles interconectados: sugerencias prácticas, teorías de la práctica social y praxis (...) Las teorías de la práctica social de la escritura, incluida *academic literacies* (...) me parecen muy

útiles para arrojar luz sobre estas cuestiones (...) La noción de práctica ofrece una forma de vincular de tres maneras específicas el lenguaje con los que l@s individu@s, como actor@s situad@s socialmente, hacen. (...) El tercer aspecto que hay que tomar en cuenta al considerar el valor de las herramientas pedagógicas es la noción de praxis. La praxis señala una relación iterativa entre acción (lo que hacemos como profesor@s) y teoría (lo que entendemos por escribir/la escritura como práctica social) con un tercer elemento fundamental, la transformación. El escritor fundacional sobre la praxis y la transformación en la educación, Paulo Freire, hace hincapié en dos principios que tienen una relevancia directa para el escribir de l@s estudiantes en la educación superior: en primer lugar la idea de que las personas tienen derecho a «nombrar su mundo» y a tomar el control activo sobre él (Freire, 1970/1994); en segundo lugar, la importancia de problematizar aspectos de la orientación institucional-educacional hacia la lectoescritura académica para transformarla. La transformación es un principio central del enfoque de la práctica social en *academic literacies*. Por supuesto, lo que se entiende exactamente por transformación es un tema de debate permanente (...) Pero, en términos generales, la transformación se utiliza en *academic literacies* para señalar un contraste con la orientación normativa dominante el escribir académico (...) Una orientación transformadora implica que nos planteemos preguntas sobre el valor intelectual de las convenciones del escribir académico dominante y las formas en que estas configuran las oportunidades de participación en el mundo académico, y no solo de acceso a él. (Lillis, 2021, p. 29)

En relación con el precitado texto compartimos en líneas generales el planteamiento de Lillis (2021) en relación con la explicitación y descripción de los procesos de lectura/escritura como prácticas sociales específicas en el campo de los sistemas escolares y particularmente en el contexto de los sistemas de educación superior, universitarios y no universitarios, según sea el caso de análisis. Sin embargo, sostenemos que en la configuración dicho planteamiento de Lillis Haz clic o pulse aquí para escribir texto., es necesario abordarlo en términos dialécticos, y no como una simple descripción mecánica y separada en los niveles secuenciales que en el texto se indican. En efecto, los distintos tópicos de su planteamiento teórico desagregados en *sugerencias prácticas (o didácticas)*, las *teorías de la práctica social* y la *praxis*, más bien se podría pensar o articular en un proceso de tesis, antítesis y síntesis del proceso de lectura, aprendizaje y de escritura académica-científica. En esa línea, la mención que se hace de Freire debe ir más allá de solo *nombrar el mundo*, o de tomar el control sobre él, puesto que ello dependerá tanto de las condiciones materiales, como de la subjetividad generada por las relaciones sociales, reproducidas por las elites académicas en este caso de análisis. Entonces, la transformación no depende solo de un acto de escritura, sino de la capacidad del sujeto, de transitar de un estado de conciencia ingenua a una conciencia crítica, como un acto de rebeldía y de liberación (Freire, 1996, 2001, 2002a, 2002b, 2004, 2006). Es aquí entonces que nos preguntamos, si en este proceso de escritura del trabajo de tesis, hay un acto de rebeldía epistémica y política, o simplemente de reproducción de los relatos intelectuales hegemónicos, y, en consecuencia, la reproducción de los intereses de las clases dominantes

a través de los sistemas educativos tanto en contextos escolares como en contextos de educación superior en los distintos lugares del mundo contemporáneo.

Por otra parte, Jarpa y Satt (2017) al describir los procesos asociados a la *alfabetización científica* como un desafío inherente a la estructuración de las culturas académicas y discursivas de las disciplinas en el mundo académico actual señalan lo siguiente:

La alfabetización académica es un movimiento que se viene desarrollando en el entorno anglosajón desde hace décadas (...) y está orientado al desarrollo formal de nociones y estrategias necesarias para la cultura académica y discursiva de las disciplinas, así como también, en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad. Desde una mirada amplia, también apunta al proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica o profesional, precisamente en virtud de haberse apropiado de las formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso (...) Por lo tanto, cuando hablamos de alfabetización académica nos referimos, fundamentalmente, a un conjunto de acciones y actividades que tienen como objetivo desarrollar habilidades en cada uno de los nuevos miembros de una comunidad para que estén en igualdad de condiciones frente a las exigencias que demanda la disciplina a la cual se ingresa. (p. 44)

Como se puede observar la alfabetización académica constituye un desafío para el fortalecimiento de la cultura académica de todas las disciplinas y profesiones en contextos universitarios en todo el mundo. Por tal motivo, en el campo del Trabajo Social contemporáneo es una necesidad urgente de abordar desde nuestra profesión/disciplina este desafío, pues una adecuada resolución permite articular una diversidad de fenómenos que están a la base de la configuración epistémica de nuestra propia disciplina. Entendida esta como una «comunidad discursiva» (Parodi, 2008; Arnoux, 2009:144; Bermúdez 2009 y del Rosal, 2009:11) emergente en el campo de las ciencias sociales y humanas. En este sentido, y compartiendo los planteamientos centrales de esta aproximación al estudio de las *comunidades discursivas*, hacemos notar las precauciones epistémicas necesarias de tomar en relación a la comprensión de la naturaleza socio-política de estas comunidades, es decir, destacando que estas no son instituciones neutras ni incoloras o insípidas, dado que una concepción como esta se puede traducir en un acto de racionalidad instrumental, pues, no se trata simplemente de escribir bien, en términos de contenido y estructura académico-científica; sino que la pregunta de fondo es, ¿para qué y para quienes se está escribiendo? En este sentido, si se asume una perspectiva crítica del Trabajo Social, y en coherencia con ello, un análisis crítico de las condiciones estructurales de desigualdad y exclusión, los trabajos de tesis deberían transitar a una problematización compleja de las crisis del modo de producción capitalista neoliberal, las emergentes nuevas luchas sociales, y la visibilización de los nuevos sujetos políticos que desafían el poder constituido.

Del mismo modo, y desde un marco de análisis más general, los procesos de escritura académica no pueden asumirse como un acto neutral, ni menos aún solamente instru-

mental. Es ante todo un acto político, y por lo mismo, desde el Trabajo Social, debe problematizarse tanto génesis, su forma su fondo/contenido y sus finalidades sociales. En por ello, que en esta búsqueda urgente de nuevos caminos o derroteros que permitan sustentar y hacer visible el lenguaje que está a la base del campo disciplinario del Trabajo Social emerge con fuerza la noción de géneros discursivos, más específicamente la distinción entre géneros académicos y profesionales (Parodi, 2008, p. 45) entre otros conceptos relevantes que permiten construir un andamiaje que sustente la formación universitaria en nuestra profesión/disciplina, pero sin abandonar su ethos crítico. En este contexto analítico, los autores precitados han construido un extenso corpus con datos y variados tipos de textos escritos provenientes de cuatro áreas disciplinares: química industrial, ingeniería en construcción, Trabajo Social y psicología. Todo ello, con la finalidad de identificar los géneros discursivos dominantes al interior de cada una de las disciplinas estudiadas y posteriormente proceder a una descripción más detallada de ellos. Al respecto, y considerando la noción de género como constructos sociocognitivos ha sido definida del siguiente modo:

El género constituye una constelación de potencialidades, de convenciones discursivas, las sustentadas por conocimientos previos de los hablantes/escritores y oyentes/lectores (almacenados en la memoria de cada sujeto), a partir de constricciones y parámetros contextuales, sociales y cognitivos. Dicho conocimiento (...) se articula de modo operativo a través de representaciones mentales altamente dinámicas. Así el género –como potencialidad de recursos– se instancia en conjuntos de selecciones convencionalizadas, las que presentan determinadas regularidades sincrónicamente identificables (...) En su manifestación concreta, los géneros son variedades de una lengua que operan a través de conjuntos de rasgos lingüísticos textuales co-ocurrentes sistemáticamente a través de las tramas de un texto, y se circunscriben lingüísticamente en virtud de diversos procesos: propósitos comunicativos, participantes implicados (escritores y comprendedores), contextos de producción, ámbitos de uso, modos de organización discursiva, soportes y medios, etc. (Parodi, 2008, p. 26)

Como se puede observar, la noción de géneros discursivos tiene una amplia potencialidad para ser utilizada en diversos ámbitos y contextos de la enseñanza universitaria y muy especialmente en programas de pregrado y posgrado que están orientados a desarrollar competencias y habilidades propiamente académicas y de investigación entre sus estudiantes. En la siguiente figura se puede observar el conjunto de los rasgos prototípicos que constituyen a los géneros:

Figura 1

Componentes de los géneros discursivos. Parodi (2008, p. 27)



En virtud del amplio desarrollo de la noción de género en disciplinas como la lingüística, la sociolingüística y las ciencias de la educación y dado que la redacción escrita es una de las tareas fundamentales del trabajo universitario, tanto de estudiantes como de docentes e investigadores, en el marco de este capítulo de libro se propone realizar un estudio de caso del proceso de producción de un conjunto de tesis de grado –entendidas como un género académico específico– en la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Magallanes.

Para profundizar en la comprensión de una tesis como un género discursivo específico adherimos a lo sostenido por Venegas, Zamora y Galdamez (2016) quienes, al resaltar tesis de licenciatura como su objeto de investigación, las definen del siguiente modo: «Un trabajo escrito que cumple con la función de informar acerca del proceso y resultado de una investigación teórica o empírica, con el fin de obtener el grado académico de licenciado» (p. 254). Cabe destacar que estos mismos autores, proponen una conceptualización más amplia y abarcadora como lo es la noción Macrogénero Trabajo Final de Grado (MGTFG) y la sustentan del siguiente modo:

Si bien el género prototípico que se utiliza como trabajo final de grado es la tesis, existen otros géneros que actúan como tal (...) Algunas denominaciones de estos géneros son: tesis, memoria, tesina, monografía, disertación, artículo, trabajo de grado, trabajo final (...) todos ellos comparten un propósito comunicativo acreditativo-evaluativo, un tipo de audiencia especializada y el registro académico disciplinar por medio del que se instancian dichos géneros. (Venegas *et al.*, 2016, p. 250)

Complementariamente a lo anterior, diversos autores (Tolchinsky *et al.*, 2014) sostienen que tanto las tesis como la escritura académica en general cumplen diversas funciones epistémicas:

(...) la más evidente es la función comunicativa: al escribir transmitimos a alguien (...) algún tipo de información (...) lo cual genera intercambios entre interlocutores que establecen redes de influencias (...) A través de los intercambios identificamos preferencias; nos acercamos más a unas personas que a otras y vamos construyendo nuestra identidad social como profesionales, investigadores y autores. Cada comunidad científica (o disciplinar), como cualquier comunidad humana, tiene sus referentes: personajes con mayor bagaje disciplinar, con mayor poder de decisión o de transmisión, y seguidores de uno u otro de los líderes naturales o impuestos. Cada comunidad disciplinar desarrolla, además, maneras típicas de comunicarse (...) Las comunidades disciplinares son comunidades discursivas (...) Para cualquier docente o investigador es fundamental comunicarse, dialogar, establecer redes de influencia y definir su identidad profesional; pero la redacción le sirve también para entender mejor el contenido de su especialidad. Poner por escrito una idea la modifica. Al escribir entendemos de otra manera lo que intentamos comunicar, ya que se movilizan distintas operaciones mentales (anticipar un argumento, comparar términos para decidir cuál es mejor, sintetizar, etc.) que aclaran, enriquecen y ordenan la comprensión de lo que se está escribiendo. Sobre esta función epistémica de la escritura nos detendremos especialmente, pues constituye una de las razones más importantes para escribir mientras se investiga (...) (Tolchinsky, *et al.* 2014, pp. 6-7).

En referencia a la cita anterior, se puede observar, l@s autor@s al enunciar y sintetizar las diversas funciones a las que contribuye el proceso de escritura de una tesis en sus diferentes modalidades y contextos académicos destacan dos de sus aspectos claves. Por una parte, se destaca la función comunicativa, en tanto, ella da cuenta de la finalidad social del proceso de escritura en tanto práctica sociodiscursiva que busca transmitir una determinada información, dato o una comprensión de algún aspecto de la realidad estudiada en el contexto de una determinada comunidad disciplinaria. Desde otro ángulo de análisis, se destaca la función propiamente epistémica de la escritura académica en contextos de enseñanza en educación superior. Y aquí las y los autores enfatizan en el poder de los procesos de escritura tanto para comprender tanto su propia comunidad disciplinaria o profesional; así como por los efectos propiamente epistémicos de la práctica social de la escritura que al momento de producirse puede transformar la comprensión del asunto u objeto de estudio sobre el cual se escribe, ya sea en contextos laborales, científicos, profesionales o simplemente como desafío didáctico de estudio y aprendizaje en contextos formativos diversos en el mundo universitario actual.

Por su parte, y en el marco de procesos concretos de formación universitaria en los cuales la escritura académica tiene un lugar central en estructuración diversos planes

de estudio, la rectora de la Universidad Winconsin Madison Rebecca Blank (2007) señala que uno de los comentarios más frecuentes de los empleadores, es acerca de la valoración de las habilidades de escritura cuando contratan a nuestros estudiantes, tanto de los empleadores que contratan ingenieros, como de aquellos que contratan profesionales del área de negocios, Trabajo Social o historia. Ello por cuanto, la capacidad de escribir con precisión, rapidez y claridad, ya sea informes, correos electrónicos y redes sociales, una buena redacción significa una comunicación. Y una buena escritura, demuestra pensamiento claro y una comprensión profunda de las ideas complejas en cada disciplina. Por otra parte, la misma autora sostiene lo siguiente:

(...) Me honra decirle a la gente que tenemos una universidad que valora fuertemente la escritura en todas las especialidades. En parte esto se debe a que no construimos barreras en nuestras escuelas de agricultura e ingeniería, o la de negocios y de música, o la de matemáticas y la de historia. Todos nuestros estudiantes toman cursos importantes que ayudan a desarrollar sus habilidades de escritura, en cada facultad, en cada campus y en cada carrera (...) En la UW-Madison, preparamos a los estudiantes no solo para un trabajo, sino para un desarrollo profesional pleno. La escritura, el pensamiento crítico, las competencias tecnológicas, la capacidad de hablar en un segundo idioma y la capacidad de trabajar en entornos diversos y multiculturales, no son un lujo sino necesidades para que los estudiantes puedan llegar a ejercer un liderazgo en el futuro (...) El programa de Escritura a Través del Currículo (ETC), es clave para el éxito de nuestra enseñanza de la escritura. (Rebecca Blank, 2007; en Formoso *et al.*, 2018)

Como se puede observar existen múltiples evidencias de la centralidad que ha adquirido la enseñanza formal de los procesos de escritura académica en la configuración de los currículos o planes de estudio en todas las profesiones, disciplinas académicas o científicas en todo el mundo. Por lo que se desprende de la cita anterior, los resultados óptimos en referencia a lo que se podría calificar como una buena escritura ha sido posible a partir de un proyecto educativo que incorpora la formación explícita para la escritura académica estándar en las diversas disciplinas. Y en consecuencia, estos aprendizajes deben cumplir con ciertos estándares mínimos que permitan valorar aquello en términos de calidad, claridad y coherencia. Pero más allá de estos desafíos de incorporar los procesos de lectura/escritura académica a los curricular de estudio de las instituciones formativas de educación superior tanto en Chile como en el mundo; desde nuestro punto de vista, el desafío sistémico que está a la base de la expansión y democratización de las prácticas sociales de lectura y escritura solo será el resultado de un compromiso político y una práctica formativa que esté orientada a la transformación de las condiciones estructurales de desigualdad social (y de la cual los desiguales resultados en lectura/escritura en pruebas estandarizadas son un indicador ampliamente visible), ya sea específicamente en contextos escolares o universitarios a nivel social global. Por ello, desde nuestro punto de vista, es relevante para abordar los precitados desafíos en el ámbito de la promoción de los procesos de lectoescritura en la actualidad recuperar lo que ya había sido anticipadamente plantado por Freire en

sus escritos clásicos (1996, 2002b, 2004, 2006). Y de estos planteamientos el Trabajo Social crítico ha tomado algunos de sus enunciados más relevantes para construir una comprensión histórica, crítica y emancipatoria tanto de la realidad social sustentada en la filosofía de la praxis como de la propia construcción disciplinaria de Trabajo Social (Vivero, 2016, 2017, 2022, 2023, Vivero y Molina, 2021).

Desde otra perspectiva de análisis, y atendiendo a los productos textuales concretos que producen las y los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Magallanes como lo son la tesis finales de grado, estos trabajos son definidos por diversos autores (Venegas *et al.*, 2016) como uno de los géneros que se producen al interior de las comunidades académicas y que posee un propósito específico de informar acerca de los resultados de un trabajo de investigación. Estos mismos autores destacan que este género juega un rol central en la producción y difusión de conocimiento en el marco de una determinada comunidad académica. Por otra parte, es importante destacar en el marco de un programa de investigación dirigido por Parodi *et al.* (2008) la tesis ha sido conceptualizada del siguiente modo:

Un género discursivo que tiene como macro propósito persuadir acerca de un planteamiento teórico o ideológico. Idealmente, circula en el ámbito científico y la relación entre participantes es entre escritor experto y lector experto. El modo de organización discursiva predominante es argumentativo. Y suele emplear recursos semióticos multimodales. (p. 66)

Como se puede observar el constructo teórico de género discursivo tiene un gran potencial para describir la producción de textos escritos, como son las tesis de grado, y que siguen un patrón de organización y componentes delineados por las dinámicas científica ligada a una comunidad discursiva concreta. La relevancia del trabajo de investigación de estos mismos autores es que han descrito detalladamente y sobre la base de un extenso corpus de estudio de textos pertenecientes a cuatro áreas de conocimiento (ingeniería en construcción, química industrial, Trabajo Social y psicología) en ellas se identificaron los siguientes 29 géneros que a su vez se puede desagregar entre géneros académicos (accesos discursivos para saber) y profesionales (accesos discursivos para hacer): artículo de investigación científica, base de licitación, catálogo comercial, certificado, convocatoria, conferencia, cotización, declaración, diccionario, ficha médica, folleto, guía didáctica, informe, ley, manual, manual de operaciones, memorando, memoria de cálculo, norma noticia, orden médica, pauta de observación, plan de desarrollo, plano, proyecto de investigación, registro, tesis, test y texto disciplinar.

1.4. Intertransdisciplinariedad y sus implicancias en la formación en TS

En diversos estudios (Oliva, 2008; Oliva, Koch, Quintero, 2014) que han indagado sobre la configuración de miradas y espacios formativos inter o transdisciplinarios en la educación terciaria en Chile se han identificado algunos problemas en torno a las posibilidades que estos surjan y se consoliden. Lo anterior en virtud de la existencia de

profundos distanciamientos epistémicos entre los diversos campos disciplinares/profesionales que están presentes la educación superior en el contexto universitario actual.

Complementariamente, ello influye en la configuración del escenario formativo actual con prácticas de diseño curricular restringidas que marcan fuertemente las fronteras disciplinares y que de algún modo bloquean su articulación en torno a la visualización o comprensión de macroproblemas de conocimientos comunes o inherentes a ellas. Del mismo modo, emerge el problema de la sobre-especialización del currículum y de los sistemas de conocimiento disciplinares autorreferenciados. Asimismo, los autores precitados han identificado y enunciado algunas de las deficiencias estructurales de los modelos curriculares que se implementan en diversas instituciones de educación superior en Chile y que estaría asociada a las capacidades diferenciales de las universidades y otras instituciones formativas para colocar en contacto y organizar campos disciplinares aislados y situarlos en un esquema de desarrollo de mayor complejidad. Y así, de esta manera, facilitar el desarrollo cultural, la lectura crítica a la sociedad y una comprensión integrada de fenómenos inter-transdisciplinarios y planetarios.

Lo anterior supone un tránsito hacia un currículum más flexible, sistémico y reflexivo, proyectado desde la base de nuevos territorios temáticos con la incorporación de enfoques multirreferenciales, del dialogo de saberes y metodologías y la articulación de las ciencias, las humanidades y las artes, posibilitando la movilidad vertical y horizontal de estudiantes y profesores (González-Saibene, 2011).

Y, por otra parte, en el marco de especificidad de la Educación Superior en Chile y atendiendo a estándares internacionales, el informe OCDE (2009) ha señalado la flexibilidad limitada y la sobre especialización del currículum como deficiencias estructurales genéricas del sistema. En relación con la flexibilidad limitada, se señala desde la revisión curricular de una variedad de programas académicos e instituciones, el énfasis de un currículum rígido, con opciones muy limitadas o sin electivos, una vez que el estudiante ha escogido un área de especialización. Esta flexibilidad limitada es uno de los principales impedimentos para la articulación y movilidad entre programas y niveles académicos en Chile. El informe señala también que, salvo pocas excepciones, no se permite la movilidad lateral entre programas académicos, incluso dentro de la misma institución. Este factor, combinado con la limitada orientación vocacional en la enseñanza secundaria, tendría gran influencia en las tasas de deserción en la educación terciaria. Esta flexibilidad limitada, además, es uno de los principales impedimentos para la articulación y movilidad entre programas y niveles académicos en Chile en relación con la convergencia curricular entre los niveles técnico superior, profesional y universitario (Gaete & Morales, 2011).

2. Metodología

Atendiendo al foco interpretativo y situado del paradigma cualitativo de investigación, se optó por un estudio de casos para efectos del presente reporte de investigación, considerando la especificidad de la educación superior en la Región de Magallanes en Chile y sus dimensiones contextuales asociadas. Desde un punto de vista de los procedimientos de investigación en este trabajo se analizan un conjunto de veintiuna tesis para optar al Grado de Licenciada o Licenciado en Trabajo Social, las que fueron elaboradas por estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Magallanes, entre los años 2020 y 2021. Al respecto, hay dos elementos de contexto claves para comprender el sentido y los aportes del punto de vista investigativo de la presente comunicación. En primer término, las tesis analizadas conforman el primer grupo de este tipo de trabajo de investigación realizado por estudiantes que pertenecen a las primeras cohortes (2020 y 2021), los cuales egresaron de un programa de pregrado en Trabajo Social que fue objeto de un re-diseño curricular el año 2015 y que comenzó a implementarse efectivamente el año 2016. Es decir, se trata de las primeras tesis de grado elaboradas por las egresadas y egresados del precitado programa rediseñado curricularmente. Otra condicionante de contexto, se refiere al hecho que tanto el trabajo académico de apoyo docente para reforzar los procesos de escritura académica, como las tutorías específicas para la revisión de los diferentes capítulos o secciones de las tesis en ejecución y los respectivos procesos de recogida de datos por parte de las y los estudiantes tesistas se realizaron en el contexto de la pandemia por COVID-19, lo cual redujo drásticamente las posibilidades de realizar intercambios presenciales entre profesores guías o tutores de tesis y estos intercambios y realimentaciones individual en la realización de sus respectivos trabajos se desarrolló de modo telemático o virtual.

3. Datos y resultados

La siguiente tabla muestra la distribución por año de focos temáticos y orientaciones teórico-metodológicas del corpus de tesis revisadas.

Tabla 1
Listado de tesis cohorte 2016/2020

N.º	TÍTULO	AUTOR@S	PALABRAS CLAVE	ESTRATEGIA INVESTIGACIÓN
01	Percepción sobre desigualdades sociales en el ámbito de educación, salud y vivienda, desde los actores sociales de la ciudad de Punta Arenas.	Dupla	Subsidiariedad Desigualdad Derechos sociales Percepciones Educación Salud-Vivienda (7).	Cualitativa

N.º	TÍTULO	AUTOR@S	PALABRAS CLAVE	ESTRATEGIA INVESTIGACIÓN
02	Rol de las familias en la construcción histórica de la «Unión de padres y amigos de personas con discapacidad intelectual, UNPADE» Punta Arenas: una sistematización de experiencias	Individual	UNPADE- Discapacidad intelectual Familias organizadas Rol social (4).	Sistematización de experiencias
03	Las distintas concepciones existentes respecto a la participación estudiantil desde la mirada de los/as estudiantes de establecimientos educacionales de la comuna de Punta Arenas.	Individual	Participación, Formación Ciudadana, Participación Estudiantil Aspectos Socioculturales, Educación, Trabajo Social Comunitario (7)	Cualitativa
04	Trabajo Social, identidades y roles profesionales en contextos de escolarización ⁴³	Dupla	Trabajo Social Roles profesionales, intervención social Escuela	Cualitativa

Tabla 2

Listado de tesis cohorte 2017/2021 (a)

N.º	TÍTULO	AUTOR@S	PALABRAS CLAVES	METODOLOGÍA
01	Violencia intrafamiliar hacia niños/as en contexto de pandemia (COVID-19) y sus efectos desde la perspectiva de profesionales de intervención social en la ciudad de Punta Arenas.	Individual	Niñeces, violencia intrafamiliar COVID-19, intervención social	Cualitativa
02	Efectos en los roles sociales y laborales de la crisis sociosanitaria por COVID-19 en mujeres: un estudio de caso en el barrio «El Pingüino».	Individual	No presenta	Cualitativa

43 Esta tesis se presentó en modalidad curricular de «Artículo Científico» que es Género Discursivo reconocido e incentivado por el reglamento de tesis de la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Magallanes. <http://www.sophiaaustral.cl/index.php/shopiaaustral/article/view/400>

N.º	TÍTULO	AUTOR@S	PALABRAS CLAVES	METODOLOGÍA
03	Alfabetización digital como mecanismo de exclusión/ inclusión social en las personas mayores de la ciudad de Punta Arenas.	Individual	Personas mayores, alfabetización digital, exclusión social, calidad de vida	Cualitativa
04	Contribución y desafíos de organizaciones sociales en tiempos de pandemia COVID-19, en la ciudad de Punta Arenas, Región de Magallanes y la Antártica Chilena,	Individual	Organización social, intervención, actividades, exclusión social, crisis	Cualitativa
05	Transformaciones en el rol profesional de los y las trabajadoras (es) sociales en el contexto de pandemia COVID-19 en la comuna de Punta Arenas, Chile	Dupla	No presenta	Cualitativa
06	Significados socioculturales sobre las decisiones de mujeres que han optado por no ser madres: un estudio de casos en la ciudad de Punta Arenas, Chile.	Individual	Maternidad, no maternidad, hijos-hijas, representación social, significados socioculturales,	Cualitativa
07	Exclusión social en adultos mayores en el contexto de crisis sociosanitaria por COVID-19: un estudio de casos en Punta Arenas, Región de Magallanes y Antártica Chilena	Individual	adulto mayor Crisis sociosanitaria, carencias vulneración, derechos, adaptación	Cualitativa
08	La importancia de la arteterapia como herramienta de intervención en salud mental, desde la perspectiva de los(as) trabajadores(as) sociales.	Individual	Trabajo Social, arteterapia, intervención, salud mental	Cualitativa
09	Percepciones y experiencias de los jóvenes sobre el golpe militar, la dictadura y la represión política en el periodo 1973-1980.	Individual	No presenta	Cualitativa

N.º	TÍTULO	AUTOR@S	PALABRAS CLAVES	METODOLOGÍA
10	Experiencia socioeducativa de desertores escolares desde la mirada de profesionales en contexto de pandemia COVID-19 en escuelas de la comuna de Punta Arenas.	Individual	Deserción escolar, salud-mental, contexto sociosanitario, Covid-19	Cualitativa
11	Una mirada del trastorno de espectro autista y sus procesos de rupturas en el sistema educativo inclusivo local.	Individual	Ausentismo escolar, trastorno espectro autista, integración	Cualitativa
12	Expresiones artísticas musicales como estrategia de intervención alternativa del Trabajo Social en infancia y adolescencia en Chile.	Individual	Trabajo Social, estrategias, intervención, expresiones artísticas, musicales, innovación.	Cualitativa
13	Formas de organización comunitaria en cuatro barrios de Punta Arenas y el aporte del Trabajo Social en contexto de pandemia COVID-19.	Individual	No presenta	Cualitativa
14	Ausentismo y procesos de ruptura escolar desde experiencias de estudiantes ausentistas y familias en torno a sus trayectorias educativas en Punta Arenas.	Individual	Ausentismo escolar, apego-desapego escolar, comunidad-socioeducativa, escuela, cultura escolar y familiar	Cualitativa
15	Dimensiones sociales, dinámicas escolares y prácticas culturales en torno al ausentismo escolar: un estudio de casos.	Individual	Deserción escolar, actores educativos, cultura, escolares, ausentismo escolar	Cualitativa
16	Importancia de las redes comunitarias en la intervención del Trabajo Social frente al contexto pandémico desde la perspectiva de las trabajadoras sociales, egresadas de la Universidad de Magallanes en la ciudad de Punta Arenas.	Individual	Redes comunitarias, pandemia COVID-19, proceso metodológico, Trabajo Social	Cualitativa

Más allá de valor nominal y el foco denotativo o palabras claves de las tesis revisadas, nos interesó observar la forma del proceso configurativo relativo a la problematización y las macro orientaciones desplegadas en la diversidad de temáticas abordadas. En términos transversales fue posible interpretar un componente observacional situado, en otras palabras, al margen del campo temático de las tesis, todas ellas adoptaron un foco situado y local atingente a la Región de Magallanes. En muchos casos, se consideró la relevancia del contexto sanitario asociado a la pandemia Covid-19, como un antecedente contextual significativo al ejercicio investigativo.

Nuestro análisis del corpus de tesis no observó la presencia de orientaciones investigativas explícitas de orden inter o transdisciplinario, no obstante, sí nos fue posible observar la presencia de enfoques generales de investigación con un fuerte componente sistémico y territorial implícito y transversal al corpus de tesis revisadas. Asimismo, la totalidad de las tesis revisadas optaron por un paradigma metodológico cualitativo, centrado en caracterizar las dimensiones de sentido en torno a las diversas cotas temáticas de las tesis, desde la base de una diversidad de actores relevantes o miradas claves para la comprensión del fenómeno o problemática basal de los ejercicios de investigación realizados.

Una importante parte del corpus de tesis revisadas se centraron en levantar información cualitativa desde los discursos de profesionales del Trabajo Social en ejercicio y en menor medida, organizaciones sociales, familias y mujeres (atendiendo a perfiles específicos en relación con el foco temático de cada una de las tesis). Ello podría dar cuenta de cierta endogamia y autorreferencia en término de los géneros discursivos en juego y con ello, limitar el espectro interpretativo y la complejidad de las narrativas en torno a los fenómenos de interés en el campo del Trabajo Social y de las ciencias sociales.

Asimismo, se observa en los títulos de las tesis, como en las palabras claves, una mirada descriptiva de los fenómenos, que no logra dar cuenta respecto de un análisis estructural, que permita analizar e interpretar las formas en que se generan y los mecanismos de reproducción de las desigualdades o exclusiones que aparecen en los temas de tesis. No se observa en los títulos de los trabajos de tesis una problematización a la disciplina y sus prácticas, entendida que esta, en tanto profesión asalariada, se inserta instrumentalmente en las estructuras que reproducen las relaciones sociales y de producción capitalista. En tal sentido, no olvidar que:

buena parte de la tarea educativa tiene relación directa con nuestra posición política y, obviamente, con la manera en que ejercemos el poder en la ciudad y el sueño o la utopía de que impregnamos a la política, al servicio de qué y de quién la hacemos. (Freire, 1996, p. 27)

En consideración a lo anterior, y siguiendo los planteamientos de Freire sobre la educación como práctica política, y por antonomasia, el proceso de escritura, lo que se desprende tanto de los títulos de las tesis como de sus palabras clave da cuenta, mas

bien, de una acción reproductora de la «educación bancaria», y no de una postura crítica transformadora frente a los fenómenos de estudio abordados por las tesis mencionadas. Es decir, se reproducen las lecturas de mundo, y sus formas de nombrarlo, de acuerdo con los lineamientos de las clases dominantes y de los procesos investigativos estándar en los contextos formativos universitarios tanto en Chile como en el mundo.

Por otra parte, y si bien no fue posible observar un componente inter-transdisciplinar explícito, sí logramos interpretar ejercicios de problematización y observación con componentes sistémicos y territoriales específicos. Las coordenadas observacionales adoptaron un posicionamiento local y situado en la Región de Magallanes; pero con una lectura y claves interpretativas globales en la mayoría de los casos. En este contexto, cabe señalar que la mayoría de las tesis analizadas centraron su interés en problemáticas de orden más bien disciplinar y acotado al espectro profesional/disciplinario del Trabajo Social. Muchas de ellas no integraron suficientemente en el apartado conclusiones y/o discusiones, algunas precisiones o alcances referidos a las limitaciones del marco teórico y/o metodológico escogido y sus proyecciones a la problemática desde las ópticas disciplinarias más amplias y complejas.

Atendiendo a este punto, es posible proyectar escenarios de hibridación del conocimiento mediante la incorporación de vertientes teóricas y metodológicas provenientes de otros sistemas de conocimiento disciplinares. Prospectivamente, ello podría contribuir a triangular las metodologías utilizadas e instanciar desde esquemas inter y transdisciplinares los géneros discursivos y ejercicios de problematización a la base de las tesis, por ejemplo, integrando focos cualitativos y cuantitativos en los diseños metodológicos, con el propósito de levantar narrativas y lógicas más complejas de complementariedad entre diversas tradiciones investigativas con correlatos disciplinares aparentemente más «distantes» entre sí.

Conclusiones y discusiones

En el conjunto de tesis analizadas fue posible observar un emergente sustrato epistemológico en las formas de configuración u organización del conocimiento disciplinar en Trabajo Social que permite proyectar a futuro esquemas inter y transdisciplinarios más profundos, integrando componentes conceptuales provenientes de diversos campos y tradiciones disciplinares. Ello podría implicar un claro desafío para la profesión/disciplina de Trabajo Social en la Universidad de Magallanes, es decir, la necesidad de profundizar en torno a una comprensión integral y más compleja de los problemas de conocimiento e intervención que están a la base de la formación en Trabajo Social en Chile y en el mundo contemporáneo.

Por otra parte, podemos sostener que para que la escritura, en este caso de análisis como resultado de un trabajo de tesis y ejercicio de investigación en contextos formativos universitarios, pueda acercarse a ese carácter transformador al cual se refiere Freire

(Freire, 1996, 2002a, 2002b, 2004), y como actualmente se expresa en las perspectivas críticas de la disciplina de Trabajo Social crítico (Guerra, 2015; Iamamoto, 1992; Netto, J, 1992; Vivero L, 2016, 2017; Vivero, 2022a, 2023), requiere de un necesario nivel de conciencia crítica de quienes son autoras/es de ese proceso de dialéctico de lectura de mundo/escritura. Por ello, emerge como uno de los principales desafíos en los procesos formativos universitarios y no universitarios en el contexto de hegemonía política, social y cultural neoliberal actual, la necesidad de instalar procesos de reflexividad en el seno de nuestra profesión/disciplina que permita problematizar las condiciones objetivas y subjetivas que determinan su campo conocimiento/ acción, y a los sujetos históricos con los cuales se desarrolla la acción (Vivero, 2023). Y muy especialmente, se requiere problematizar y superar el sentido común dominante que ha venido permeabilizando tanto la práctica como la generación de conocimientos al interior de los sistemas de conocimiento profesionales/disciplinarios en el campo de lo social.

En este sentido, y en base a los trabajos de tesis analizados en este estudio preliminar, sostenemos que la prospectiva inter-transdisciplinaria conlleva no solo la transformación de aspectos estructurales en torno al sistema universitario, sino a la vez, el tránsito epistemológico hacia emergentes horizontes de sentido en torno a la organización de las formas de conocimiento y sus procesos de generación y comunicación en y desde el Trabajo Social. Ello involucra, una interpretación abierta a los diversos rangos de sentido desde donde operan los agentes educativos y sus campos disciplinares de referencia, en términos de cartografiar, describir y profundizar en los sustratos epistemológicos identificados a partir del corpus de tesis analizadas en este trabajo y que a su vez están a la base de la estructuración y desarrollo del sistema universitario en la Región de Magallanes y el país.

REFERENCIAS

- Castillo-Riquelme, V., & Rodríguez-Garcés, C. (2016). Los problemas del stock en campos profesionales difusos: oferta educativa en Trabajo Social. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 42(1), 37–52. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052016000100003>
- Freire, P. (1996). *Política y educación*. Siglo XXI.
- Freire, P. (2001). *Pedagogía de la indignación. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Editorial Morata.
- Freire, P. (2002a). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI.
- Freire, P. (2002b). *Pedagogía de la esperanza*. Siglo XXI.
- Freire, P. (2004). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI.
- Freire, P. (2006). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Gaudichaud, F. (2015). *Las fisuras del neoliberalismo chileno: trabajo, crisis de la «democracia tutelada» y conflictos de clases* (1.ª ed.)Tiempo Robado Editoras.
- González-Saibene, A. (2011). «Conocimiento, intervención, transformación». En *Entramados conceptuales en Trabajo Social: categorías y problemáticas de la intervención profesional*. Parána: Fundación La Hendija.
- Guerra, Y. (2015). *Trabajo Social: Fundamento y contemporaneidad*. Editorial Docuprint.
- Iamamoto, M. (1992). *Servicio social y división social del trabajo*. Editorial Cortez.

- Jarpa, M., & Satt. (2017). Géneros académicos en la formación inicial: la variación disciplinar y las tareas de lectura y escritura. En *Alfabetización disciplinar en la formación inicial docente. Leer y escribir para aprender* (pp. 43–63). Ediciones Universidad de Valparaíso.
- Lillis, T. (2021). Prefacio. Principios para construir una pedagogía inclusiva de la escritura. En *Escritura e inclusión en la universidad. Herramientas para docentes* (pp. 18–44).
- Ministerio de Educación- Servicio de Información Educación Superior SIES. (2022). *Informe 2022. Matricula en Educación Superior en Chile, 2022*. Subsecretaría de Educación.
- Moulian, T. (2002). *Chile actual. Anatomía de un mito*. LOM Ediciones.
- Moulian, T. (2009). *Contradicciones del desarrollo político chileno*. LOM Ediciones.
- Netto, J. (1992). *Capitalismo monopolista y servicio social*. Editorial Cortez.
- OCDE. (2009). *Educación Superior en Chile*. MINEDUC.
- Parodi, G. (2008). *Géneros académicos y géneros profesionales: accesos discursivos para saber y hacer*. Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Parodi, G., Venegas, R., Ibáñez, R., & Gutiérrez, R. (2008). *Géneros académicos y géneros profesionales: accesos discursivos para saber y hacer*. Ediciones Universidad de Valparaíso.
- Rodríguez, R. (2018). De la auto-biografía a la corpo-biografía feminista. Herramientas descoloniales contra el saqueo metodológico. *VI Encuentro Latinoamericano de Metodología de Las Ciencias Sociales (ELMeCS). Innovación y Creatividad En La Investigación Social: Navegando La Compleja Realidad Latinoamericana*.
- Toussaint, E. (2012). *Neoliberalismo. Breve historia de infierno*. Capital Intelectual.
- Venegas, R., Zamora, S., & Galdames, A. (2016). Hacia un modelo retórico-discursivo del macrogénero. Trabajo final de grado en licenciatura. *Revista Signos, 49*, 247–279. <https://doi.org/10.4067/S0718-09342016000400012>
- Vivero L. (2016). El Trabajo Social en la era neoliberal: Desafíos para una neo-reconceptualización. En *Trabajo Social en Chile: Un siglo de Trayectoria* (pp. 175–196). RIL Editores.
- Vivero, L. (2017). Trabajo Social entre el sentido común, hegemonía y praxis: Un análisis basado en Gramsci. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud, 15*(1), 547–563.
- Vivero, L. (2021). El trabajador social como intelectual orgánico. Análisis a partir de la crisis histórico-política de Chile. *Revista O Social Em Questão, 24*(51), 213–232.
- Vivero, L. (2022a). El reposicionamiento del sujeto histórico popular. Una interpelación al Trabajo Social. En *El Trabajo Social frente a las actuales crisis socio-políticas. Debates para un nuevo proyecto disciplinario* (pp. 19–41). RIL Editores.
- Vivero, L. (2022b). *El Trabajo Social frente a las actuales crisis socio-políticas. Debates para un nuevo proyecto disciplinario*. RIL Editores.
- Vivero, L. (2023). *Gramsci y la filosofía de la praxis. Aportes para un proyecto ético político del Trabajo Social*. CLACSO.